
En busca *del* oro: Una medalla *a la* deshonra

Cómo citar este artículo: Fry, T. & Diseño Detonante. (2023). En busca del oro: Una medalla a la deshonra. *Diseña*, (23), Artículo.7. <https://doi.org/10.7764/disena.23.Article.7>

DISEÑA | 23

Agoŝto 2023

ISSN 0718-8447 (impreso)

2452-4298 (electrónico)

COPYRIGHT: CC BY-SA 4.0 CL

Artículo original “más-que-textual”

Recepción

04 marzo 2023

Aceptación

11 julio 2023

[Original English Version here](#)

Tony Fry

University of Tasmania

Diseño Detonante

Carolina Martínez Tolosa y Héctor Tabares Rodríguez



El trabajo se propone mostrar el imperativo del diseño y su ambigüedad. La metodología utilizada es la teoría narrativa. El resultado es una polémica. La conclusión es la siguiente: para que la reparación sea ética, debe basarse en normas éticas.

Palabras clave

cuidado

ontología

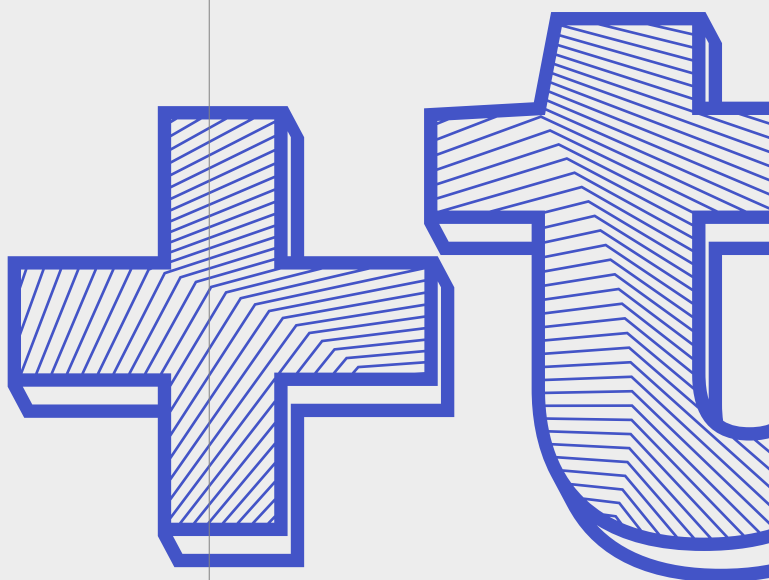
educación

futurizante

práctica

Tony Fry — Doctor en Investigación en Estudios Culturales y de Diseño, Universidad de Birmingham. Fundador y director de The Studio at the Edge of the World. Profesor adjunto en la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad de Tasmania, y profesor visitante en la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales de la Universidad de Ibagué. Es autor de más de veinte libros, entre los que destacan: *Design Futuring: Sustainability, Ethics and New Practice* (Berg, 2009); *Unstaging War, Confronting Conflict and Peace* (Palgrave Macmillan, 2019); y *Defuturing: A New Design Philosophy* (Bloomsbury, 2020, publicado originalmente en 1999 como *A New Design Philosophy: An Introduction to Defuturing*, por UNSW Press).

Diseño Detonante — Creado por Carolina Martínez Tolosa y Héctor Tabares Rodríguez, Diseño Detonante es un colectivo radicado en Colombia que considera el diseño como una práctica política de reexistencia y reconocimiento. Carolina Martínez Tolosa, diseñadora para la desobediencia y la insubordinación, es cineasta y licenciada en Diseño Industrial por la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Héctor Tabares Rodríguez es cineasta y diseñador para la desobediencia y la insubordinación. Diseño Detonante es autor de "Experiencia de un accionar mutante" (*La Tadeo Dearte*, vol. 8, n° 10); y coautor de "Pequeñas personas, pequeños haceres" (con A. Cruz Aburto; *Arquine*, 2018) e "Im/Explosión: A Conversation with Diseño Detonante" (con S. Moran, A. Nocek y M. Orospe Hernández; *Techniques Journal*, n° 2: Bordering).



En busca del oro: Una medalla a la deshonra

Tony Fry

University of Tasmania
Tasmania, Australia

anthonyfry@utas.edu.au

 <https://orcid.org/0000-0003-2564-7878>

Diseño Detonante

Carolina Martínez Tolosa y Héctor Tabares Rodríguez
Bogotá, Colombia

didetonate@gmail.com

 <https://orcid.org/0009-0009-5764-9744>

Lo que está en juego: no sólo el diseño, sino también la forma misma del futuro.

Se debe tener cuidado con lo que se repara. La reparación puede devolver la vida a cosas valiosas y sostenibles, pero también puede prolongar la vida de cosas insostenibles y del *statu quo*. Por lo tanto, la reparación en sí misma no tiene un valor independiente. Siempre requiere ser calificada, tanto material como inmaterialmente. Pero, del mismo modo, hay muchas cosas que, en lugar de ser reparadas —cuando no pueden volverse futurizantes mediante la reparación, la actualización o la reconstrucción—, deben ser destruidas con cuidado (por ejemplo, para recuperar recursos), ya sean entornos, industrias, productos, sistemas, infraestructuras, organizaciones o culturas.

¿Cómo hablar de diseño? No se trata de un todo coherente, no existe un significado consensuado, el discurso es ilimitado. Como prefiguración, es ontológicamente elemental para la mente; como tal, todo lo que se crea con intención es resultado de un diseño. Pero entonces, el diseño es una significación proyectada que *designa* abiertamente a ciertos objetos materiales e inmateriales, objetos cuya expresión semiótica expresa abiertamente que fueron diseñados. Aquí, el diseño es un signo. Del mismo modo, el diseño se toma como designación, como una práctica particular, en que la prefiguración migra: de lo inconsciente a lo consciente; y, a partir de un acto consciente de pensamiento directivo sobre el hacer, hacia una práctica profesional.

Entonces, ¿qué necesita reparación? ¿Qué está roto? ¿Quién decide? ¿A quién le importa?

Estas preguntas requieren compromiso. Dos historias se entrelazan: mundo y fuerza, deseo y diseño: ¿puedes leer entre líneas?

No es difícil distinguir qué cosas materiales reparar. Hay algunas que, según se puede demostrar, sostienen la vida de alguna manera: claramente invitan a ser reparadas. Otras hacen daño y no invitan a ello. Pero la reparación también se extiende a lo inmaterial, sobre todo a los *valores*. Sin embargo, lo material y lo inmaterial, objetos y valores, se encuentran. El oro como material, producto, industria; como valor simbólico y objeto de deseo; y como base de una economía, constituye un buen ejemplo del nexo material/inmaterial.



Figura 4: Amor, compromiso, propiedad.

Un anillo, un anillo de oro, un signo de amor. El oro, una fuerza de la historia, ensangrentado por la guerra y el colonialismo. Alguna vez, en la antigüedad, administrado como medicina. El oro es visto como raro y hermoso, elaborado en cosas que adornan el cuerpo y con las cuales se duerme, la materia de los sueños. Se puede decir lo mismo de una piedra, un diamante.



Figura 2: Poder, consumismo, lujo.
Collage. Diseño Detonante, 2023.

Oro: qué historia para enfrentar, qué enredo para desentrañar. Como valor, el oro ha actuado como fuerza extractiva que impulsa la destrucción ambiental y el sufrimiento humano/animal, una fuerza de crimen y violencia, de deseo y codicia, de conquista y poder. Todo oculto por la estética, por el diseño. La vida se vive detrás de su fachada. La imagen está rota. Pero ¿cómo reparar?



Figura 3: Progreso, desarrollo, sostenimiento. Collage. Diseño Detonante 2023.

El agua descubre el oro. En la naturaleza, lo libera de su hogar incrustado en la roca, los buscadores de oro han sabido esto durante eones. Buscan este oro en el flujo de arroyos y ríos. Pero el poder sigue un camino más violento. Hace estallar el oro fuera de la tierra, de las montañas y las fuerzas, para liberarlo de la roca. Esta roca es triturada hasta convertirse en polvo, y luego se agrega mercurio para separar el

oro de ella. El agua utilizada en este proceso, liberada, contamina los ríos. Con el tiempo, un gran número de personas indígenas de América del Sur han muerto a consecuencia del agua tan envenenada.

No hay vida sin agua. Unx puede vivir sin oro. Pero nada vive sin agua.

El valor del oro no está vinculado a la vida; el valor del agua, sí. El oro es protegido y está sujeto a grandes cuidados. El agua, no: está contaminada, se desperdiciada y se utiliza como si el suministro fuera infinito. Pero no lo es: el volumen del sistema planetario es fijo, aunque su distribución en el ciclo del agua de ríos, arroyos, lagos, océanos; en el suelo, el hielo y la atmósfera, no lo sea. Sin embargo, el calentamiento global está reduciendo la disponibilidad de agua dulce y convirtiendo el agua dulce, retenida en el hielo polar, en agua salada a medida que se derrite. Pero, así como la población crece, también aumenta la demanda de agua dulce. Y su disponibilidad disminuye. Entonces, ¿qué hay de su valor?

El descuido necesita reparación, y esto implica que también hay que reparar las prácticas que dan existencia a las cosas que descuidan, así como las cosas en sí mismas. Pero la práctica no existe independientemente de la/del practicante. No se puede concluir simplemente que la/el practicante es la/el agente causal fundamental del descuido y lo roto, ya que lxs practicantes son, ellxs mismxs, un producto de lo que lxs trajo a la existencia.



Figura 4: Violencia, desposesión, empobrecimiento, corrupción, muerte. *Collage.* Diseño Detonante, 2023.

¿Cuántas personas han sido asesinadas por oro? ¿Cuántas personas han sido asesinadas por agua?

¿Cómo aprender qué crear y qué destruir? ¿Cómo crear valor futurizante y cómo destruir valor desfuturizante?

Ahora nos preguntamos, ¿qué diseña la ontología para los diseñares de las personas que diseñan? Independientemente de lo que se haga, en el nivel más general está lo que hizo consciente la presencia semiesférica de “lo diseñado”: una

inducción *de facto* en una ecología del diseño como imagen. Como un atractor, la imagen se convirtió en un objeto de interés, idea, una indagación y un conocimiento que, para algunos iniciados, marca el comienzo de una educación en diseño (como un dominio de práctica específico).

Esta educación, predominantemente vocacional, está dirigida por una tradición parcialmente modificada por las circunstancias externas a ella. Fundamentalmente, la educación ha fallado/falla a la hora de impartir un conocimiento del mundo, que de manera significativa está constituido por el diseño/diseñar. Más que esto, es predominantemente una inducción a una economía política del diseño como servicio, y esto significa que está sobredeterminada. Dicho de manera más explícita: el diseñar de la persona que diseña está esencialmente diseñado por las especificaciones de clientes y mercados. Sí, el diseño también ocurre en otros contextos, pero son marginales. Así ocurre, por ejemplo, con la llegada del “diseño sostenible” y el diseño para la “economía circular”: todavía se constituyen dentro de la lógica del capital y, predominantemente, sostienen lo insostenible. El diseño circular puede ser —a menudo es— un círculo vicioso.

Ahora, al hacer la pregunta de qué está roto, se puede concluir lo siguiente: la educación del diseño es una educación en el error. En su nivel más básico, no proporciona a la persona que estudia diseño la alfabetización ética, el conocimiento y la capacidad independiente de generar cuidado. Así caracterizado, el cuidado es la agencia operativa ontológica de las cosas. Esto se basa en el diseño ontológico afirmativo como terreno de base para el diseño ético. Comprenderlo es resituar el propósito del diseño y reconocer que la intención de diseño debe concebir el objeto de diseño como transicional. El objetivo principal no es la cosa en sí misma, sino lo que ésta diseña, porque todo lo que se trae a la existencia a través del diseño continúa diseñando. Esto sucede de todas maneras y con todas las cosas.

Saber esto lo cambia todo para quienes diseñan de manera reflexiva, incluso la posibilidad misma de sostenimiento, de que el diseño sea futurizante, ya que eso depende de este cambio de percepción y acción.



Figura 5: Ecicidio, etnocidio, resistencias anticoloniales. Collage. Diseño Detonante, 2023.

La lección de oro del diseño, la lección esencial para aprender es: cómo leer un mundo en el cual, como practicante de diseño, estoy en pequeña parte diseñando y, por lo tanto, cambiando.

Conocer la naturaleza ontológica del diseño proporciona herramientas de alfabetización en diseño que permiten leer el mundo diseñado como estando en un estado de agencia activa que, por grados, futuriza o desfuturiza. Por tanto, sostiene o contribuye a lo insostenible, añade tiempo al ser o se lo quita. Al entender de esta manera el diseño, la esencia dialéctica del acto y la agencia del diseño se hace presente. Siempre que el diseño se orienta a la creación de algo, se hace responsable también de la destrucción. El diseño y el productivismo promueven el extractivismo, la innovación a través del diseño impulsa la redundancia y aumenta los residuos, el diseño y el estilo niegan el valor de uso. En un sentido ético-material, actualmente el diseño es descuidado: en su hacer presente también es un mecanismo de encubrimiento. En todas sus formas, la fachada oculta. Los estilos y la moda encubren la explotación laboral y los residuos, las tecnologías de comunicación digital ocultan sus consecuencias psico-técnicas, y gran parte de la educación en diseño encubre lo que necesita ser diseñado.

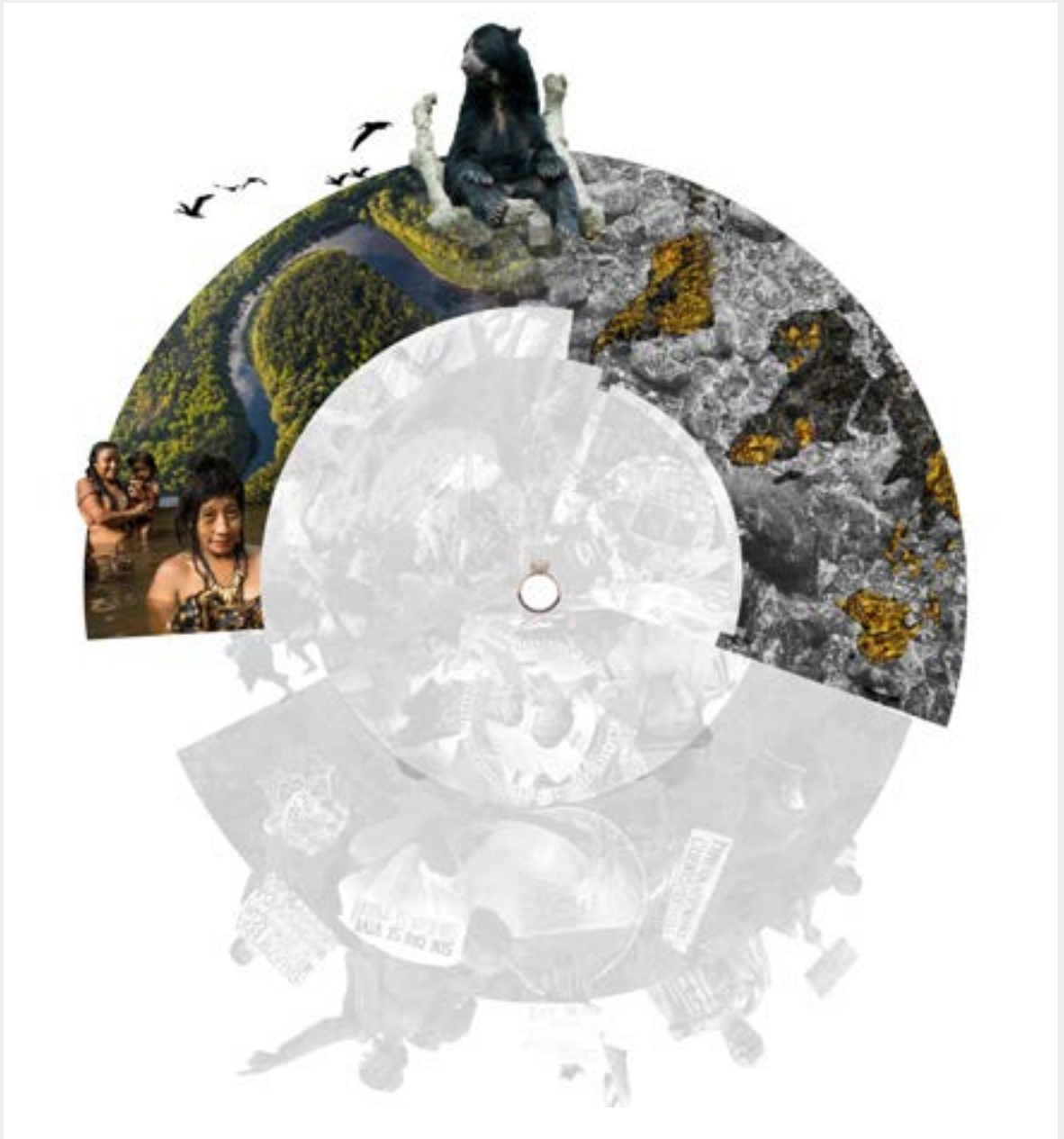


Figura 6: ¿Territorios llenos de vida o tierras llenas de oro? *Collage*. Diseño Detonante, 2023.

No importa cuán pequeño sea, no importa si es material o inmaterial: todo lo que se crea mediante el diseño destruye o crea el mundo del que depende la vida.

El daño causado por el diseño es omnipresente. Es inherente a los sistemas, las industrias, los productos, las formas de vida, los sueños, los deseos

y las inequidades del Norte y el Sur Global. En términos generales, el daño es el rasgo de la condición material creada por el mundo fabricado de nuestra especie. Y es este daño el que impacta en el mundo biológico del que nosotrxs, y otras especies, dependemos. Extractivamente, tecnológicamente, industrialmente, químicamente, militarmente, domésticamente (a través del consumismo desenfrenado), el daño es el legado perdurable de la presencia de nuestro ser. Sin darse cuenta, sin pensar en ello y con toda su enorme capacidad instrumental, nuestra especie ha creado condiciones de autodestrucción. La vida misma se ha vuelto frágil.

La existencia en sí se sitúa ahora entre la ya comenzada y largamente desplegada sexta extinción y la vaporización instantánea provocada por un Armagedón nuclear.



Figura 7: Oro, ¿qué me importa?
Collage. Diseño Detonante, 2023.

Oro, ¿qué me importa?

Entonces, rodeado de lo que está roto, ya sea escondido en lo bello o expuesto en su horror desnudo, unx pregunta de nuevo, ¿qué debe ser reparado?

Nuestra respuesta es: nosotrxs. Necesitamos ser reparadxs. Nece-

sitamos repararnos a nosotrxs mismxs. Causalmente, como una especie diversa, somos lxs que están rotxs, en nuestra fragilidad. Somos una especie autoinmune en riesgo debido a nuestra propia conducta autodestructiva, para la cual “nosotrxs” carecemos de inmunidad, carecemos de cuidado. Esta carencia se evidencia en la propensión a la desfuturización de lo que ha sido y es creado por el diseño, ya que sigue diseñando condiciones de negación. Lo que esto produce es un futuro de colapsos en cascada: medioambientales, climáticas, geopolíticas, socioculturales.



SIN ORO SE VIVE / SIN AGUA SE MUERE

Figura 8: ¿Qué ves? «Sin oro, vivimos; sin agua, morimos». Collage. Diseño Detonante, 2023.

Es cierto: sin oro, vives; sin agua, mueres. Tan simple, tan olvidado.

A MODO DE CIERRE

Así enmarcada, la reparación llega en dos registros recursivamente configurados: la reparación del diseñar ontológicamente diseñado de la materialidad del descuido que desfuturiza, producida por las sociedades industrializadas de diversa complejidad; y la reparación de todxs aquellxs cuyo modo de ser y diseñar está diseñado por el diseñar ontológico que ellxs, y todxs los que les precedieron, diseñaron. Esta tarea colosal y a largo plazo implica la creación de un quiebre, una ruptura, en el diseño mismo.

Sin lugar a dudas, se trata de una tarea enorme: no sólo implica contribuir a reducir los impactos desfuturizantes existentes y hacer avanzar los medios de sostenimiento, sino también a establecer las bases de nuestra propia reparación ontológica a través del diseño. Por lo tanto, mientras “nosotrxs” necesitamos cambiar radicalmente para convertirnos en una fuerza menos tendiente a la desfuturización y, por lo tanto, menos autodestructiva, esto no sucederá a menos que aquello que nos diseña ontológicamente sea transformado. La educación, la producción industrial y lo que la industria produce, la práctica del diseño y los modos de vida, son algunas de las áreas más obvias que requieren transformación. Claramente, un cambio como éste no puede ocurrir de manera uniforme: será globalmente desigual. Tomará muchas décadas y encontrará una considerable resistencia. Si bien puede ser impulsado por el activismo, cobrará más fuerza cuando llegue como acción en respuesta a las rupturas geográficamente situadas y a la disfunción del orden social y económico. El liderazgo puede ser creado y surgir de una comunidad autónoma de cambio globalmente distribuida. Un punto de partida puede provenir de proyectos autogenerados de desaprendizaje y reaprendizaje del diseño como una práctica redirigida y recreada.

Un cambio de esta magnitud clama por una comunidad, pide ser desarrollado a través de la creación de un núcleo catalizador de pensadorxs y diseñadorxs capaces de reflexionar y actuar a tiempo (lo que significa actuar en el medio temporal con un sentido de urgencia). También requiere tener la capacidad de reconocer anticipadamente las fallas en los sistemas (sociales, ambientales y económicos).

Estas perspectivas escritas desde el Norte Global imaginado en el Sur no viajan universalmente. El significado no puede quedar fijado en una página. Entonces, al reconocer voces plurales y diferentes mundos de vida, preguntamos: ¿Cómo se ve a sí mismo el diseñar en el Sur Global? ¿Cómo quiere/necesita ser visto el diseñar en el Sur Global? Y en tanto que lugar particularmente dañado con un gran nivel de descuido, ¿cómo puede proyectarse y verse el cuidado desde el Sur Global?

Finalmente, es necesario hacer hincapié en el estatus y la relación entre la reparación y el diseño. Tal y como se especifica aquí, comprometerse con la reparación requiere, dadas las circunstancias contemporáneas, que ésta sea más

ampliamente reconocida, al igual que la escala de lo que se ha roto. Esto, como disfunción, abarca formas de pensar, valores, percepciones, culturas, prácticas materiales y modos de vida, así como todas las formas y los sistemas instrumentales más obvios. Como tal, la reparación exige al diseño en crisis aprender a repararse a sí mismo, para que pueda, como se indicó, contribuir de manera mucho más efectiva a reparar todo lo que está roto, ya que constituye gran parte de lo insostenible. Lo que implica que, en lugar de estar en una posición marginal, la reparación debe ocupar un lugar central. En última instancia, es esencial reparar lo que existe —desde ciudades, industrias e instituciones hasta la geopolítica, la equidad global y el tejido psicológico de la vida cotidiana— si nosotrxs, como especie, y nuestros otros biológicos, queremos tener un futuro.

Nota bibliográfica:

Abordar en la era actual la pregunta planteada: “¿Cómo hablar de diseño?”, requiere reconocer que el diseño está en crisis en dos sentidos: el contexto global en el que se sitúa el diseño está en crisis en todos los aspectos; en segundo lugar, la crisis es la condición existencial del diseño y la práctica del diseño. Ver Fry & Nocek, 2021.

Existen tres nociones particulares del pensamiento y la práctica del diseño que pueden responder a esta situación: el diseño ontológico, el cuidado como ontológicamente inscrito en lo diseñado y el diseño futurizante. Ver Willis, 2006; Fry, 2009.

Sobre el oro:

Se extrae en cuarenta y tres naciones a nivel mundial. Los cuatro principales productores son China, Rusia, Australia (cada uno procesa más de 300 toneladas al año) y luego, un poco más atrás, Estados Unidos (con poco más de 200). El valor del oro por tonelada, según su precio al momento de escribir este artículo, es de 68 mil millones de dólares estadounidenses. La minería de oro es desastrosa (Bland, 2014). La literatura sobre el devastador impacto de la industria minera de oro en diversos medioambientes a nivel mundial es extensa y se desarrolla a lo largo de varias décadas. Ver, por ejemplo, la bibliografía de artículos publicados en revistas científicas sobre el tema *environmental impact of gold mines and mining* (impacto ambiental de las minas de oro y la minería) en Grafiati (2022). Los impactos, incluidos los que afectan a la salud humana, comienzan durante el proceso minero y perduran después, a raíz de los desechos tóxicos de la minería, que contienen arsénico, plomo, mercurio, cianuro y ácido nítrico (“Brilliant Earth”, s.f.). Como indica Interpol, la minería ilegal de oro es un grave problema a nivel global, especialmente en América Latina, región que tiene la menor consideración por sus impactos. En todo caso, también las grandes empresas con licencias gubernamentales realizan acciones ilegales (o incluso dentro de una legalidad que no es capaz de garantizar

el cuidado y la preservación de la vida), amparadas bajo un aparente manto de respetabilidad y responsabilidad (Interpol, 2022).

REFERENCIAS

- BLAND, A. (2014, 14 de febrero). *The Environmental Disaster That is the Gold Industry*. Smithsonian Magazine. <https://www.smithsonianmag.com/science-nature/environmental-disaster-gold-industry-180949762/>
- Brilliant Earth. (s.f.). Brilliant Earth. <https://www.brilliantearth.com/en-au/gold-mining-environment/>
- FRY, T. (2009). *Design Futuring: Sustainability, Ethics and New Practice*. Berg.
- FRY, T., & NOCEK, A. (2021). *Design in Crisis: New Worlds, Philosophies and Practices*. Routledge.
- GRAFIATI. (2022, 5 de febrero). *Journal Articles on the Topic "Environmental Impact of Gold Mines and Mining."* <https://www.grafiati.com/en/literature-selections/environmental-impact-of-gold-mines-and-mining/journal/>
- INTERPOL. (2022, 28 de abril). *The Devastating Impact of Illegal Gold Mining in Latin America*. <https://www.interpol.int/en/News-and-Events/News/2022/The-devastating-impact-of-illegal-gold-mining-in-Latin-America>
- WILLIS, A.-M. (2006). *Ontological Designing*. *Design Philosophy Papers*, 4(2), 69–92. <https://doi.org/10.2752/144871306X13966268131514>